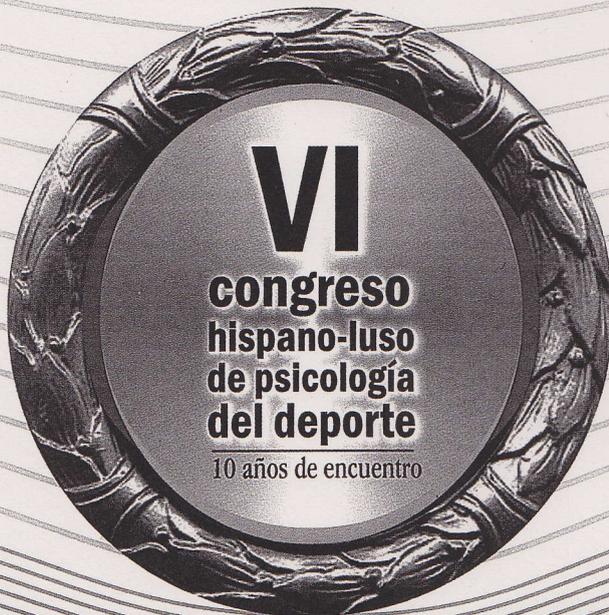


# Cáceres

2, 3 y 4  
de Octubre de 2008



## LIBRO DE RESÚMENES

10 años de encuentro  
en Cáceres



Consejo General de  
Colegios Oficiales  
de Psicólogos



Colaboran



**JUNTA DE EXTREMADURA**  
Consejería de los Jóvenes y del Deporte



Excmo. Ayuntamiento de Cáceres

International Society  of Sport Psychology



Asociación de  
Titulados en  
Psicología del  
Deporte y en  
Entrenamiento  
Deportivos de la  
UNED



**ISPA** Instituto Superior de Psicología Aplicada

 **Revista de Psicología del Deporte**

## 6 • COMUNICACIONES LIBRES

### 6.1 COMUNICACIONES ORALES.

#### **NEGOCIACIÓN E INTERVENCIÓN EN CRISIS: DOS EXPERIENCIAS PRÁCTICAS EN LA PREVENCIÓN DE LA VIOLENCIA EN EL FÚTBOL BASE.**

Alfredo Sáenz Ibáñez<sup>1</sup>, Héctor Gutiérrez Pablo<sup>2</sup>, Fernando Gimeno Marco<sup>3</sup>.  
*Departamento de Psicología y Sociología, Universidad de Zaragoza.*

La agresividad y violencia en el fútbol base es un fenómeno social y deportivo lamentable. Actuaciones impropias por parte de los entrenadores hacia el colectivo arbitral, en ocasiones, presentan una incidencia mayor de la esperada para un deporte que persigue ser una alternativa educativa en el desarrollo infantil y juvenil. Según Cruz (1991), sólo cuando estos agentes proporcionan modelos adecuados, las competiciones deportivas del deporte de base, se convierten en un instrumento eficaz para el aprendizaje de valores socialmente deseables. En la misma línea Escartí y García Ferriol (1993), Pelegrín (2001) y Scalan y Lewthwaite (1986), señalan que los entrenadores son unos de los agentes socializadores más importantes que rodean al joven que practica deporte, actuando como modelos e influyéndolos con su comportamiento.

En esta comunicación se presentan dos experiencias aplicadas que forman parte de un programa de prevención de la violencia en el deporte de base. En la primera de ellas, el objetivo era la adquisición del compromiso de los entrenadores y árbitros pertenecientes a una misma categoría (1ª cadete) en el cumplimiento de unas pautas de conductas en los partidos. Para ello, se llevaron a cabo talleres de manera conjunta con árbitros y entrenadores en los que se pretendía: 1) fomentar una relación cordial y de cooperación entre los entrenadores y los árbitros; 2) Adquirir el compromiso para el aumento de las actitudes y conductas deportivas de entrenadores y árbitros durante los partidos de fútbol y disminuir las inapropiadas; 3) conocer las actitudes y conductas que más incomodan al otro colectivo durante los partidos, con el fin de evitarlas; y 4) refrendar por escrito los acuerdos a los que ambos grupos llegaron a la conclusión de los talleres.

En el primero de los talleres, árbitros y entrenadores fueron divididos en grupos entre cinco y siete componentes. En sus grupos respectivos, se les plantearon cuestiones por escrito relativas a aquellas conductas que consideraban que pueden incomodar al otro colectivo durante los partidos, las que pueden favorecer un partido o mejorar su propia actuación y finalmente, lo que les pedirían a los del otro grupo para mejorar un partido.

(1). saenzalfredo@hotmail.com, (2). h\_gutierrez\_pablo@hotmail.com, (3). fergimeno@unizar.es.

En el segundo de los talleres, se presentó a ambos grupos un documento con los resultados del primer taller y los compromisos que adquiriría cada colectivo. Posteriormente, todos los asistentes firmaron dicho documento de colaboración, y se entregó una fotocopia a cada uno.

Finalmente, a partir de las respuestas que entrenadores y árbitros dieron a las cuestiones planteadas en el primer taller, fue elaborado un registro con aquellas conductas positivas y negativas que los entrenadores pueden desarrollar durante los partidos, con el fin de conocer la implicación de éstos después de los talleres.

Los resultados de este estudio reflejan que la aceptación y la adherencia a la emisión de estas conductas tuvo un efecto positivo en la mejora del clima entre ambos colectivos y en la mejora de la deportividad en los partidos de fútbol, una vez llevada a cabo la intervención.

La segunda experiencia fue llevada a cabo con la categoría homóloga de la Federación Aragonesa de Fútbol en el transcurso de la temporada 2007-2008. En el proceso de evaluación de la primera vuelta de la liga se detectó un equipo que repetidamente se vio implicado en incidentes agresivos-violentos.

Ante la imposibilidad de alcanzar un acuerdo entre los entrenadores y árbitros implicados en este conflicto, decidimos realizar una "intervención en crisis" con el equipo cuyo cuerpo técnico presentaba mayor desestructuración debido al abandono de los entrenamientos del anterior responsable del equipo.

Gracias a la predisposición de la directiva y del nuevo entrenador para tomar medidas preventivas ante posibles nuevos conflictos, y con el objetivo de reducir algunas conductas problemáticas, se implementó un programa de "intervención en crisis" de 15 semanas de duración, con 18 jugadores, en el que se pretendía: 1) conseguir que el equipo integre la figura de un nuevo preparador físico dentro del cuerpo técnico; 2) implantar o mejorar las normas básicas de comportamiento individual y colectivo tanto en los entrenamientos como en los partidos; 3) desarrollar un método de trabajo en equipo durante el entrenamiento en el que cada jugador comprendiera y aceptara el papel que desempeña dentro del equipo; y 4) aumentar el repertorio de recursos ante situaciones potencialmente violentas para eliminar las conductas agresivas-violentas mediante la incorporación de rutinas individuales y colectivas de control.

Entre las principales medidas adoptadas cabe reseñar: la implantación de un reglamento interno del equipo, negociado entre el cuerpo técnico y los jugadores; el aumento del tiempo de práctica de actividades de colaboración-oposición y su aumento de complejidad y número de participantes progresivamente; la inclusión de juegos de roles en los que jugadores y cuerpo técnico experimentaban situaciones simuladas de competición desde el punto de vista del árbitro o del adversario, y el establecimiento de rutinas colectivas e individuales tanto para posibles conductas agresivo-violentas, como para afrontar situaciones durante la competición en las que se pueden desencadenar dichas conductas.

Los resultados de este estudio confirman la eficacia de la intervención, no sólo en la disminución de incidentes violentos durante los partidos jugados, sino en una valoración positiva del entrenador, directivos, padres y jugadores implicados en su aportación a la deportividad en la competición.

Estas dos investigaciones aportan experiencias de carácter aplicado, que pueden contribuir al perfeccionamiento y buena aplicación de las habilidades de los entrenadores en el ámbito deportivo, ayudando a favorecer consecuentemente el carácter formativo de la práctica deportiva.